

USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN LA LECTURA ACADÉMICA DE INGRESANTES UNIVERSITARIOS

El mobil learning y la educación virtual ubicua

Karen Shirley LÓPEZ-GIL

karenshirleylopez@gmail.com

Estudiante de Doctorado en Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia- UNED (España)

Resumen:

Esta ponencia presenta resultados de una investigación que buscaba caracterizar los usos de dispositivos móviles de ingresantes universitarios cuando leen con propósitos académicos. Se planteó un diseño de investigación mixto, con un tipo de estudio descriptivo-transversal. Se usaron como instrumentos de recolección de información un cuestionario en línea, un grupo de discusión y la revisión de documentos (diarios de aprendizaje). La sistematización y el análisis de la información se realizó con apoyo del software SPSS v22 para la información cuantitativa y Atlas.Ti 7 para los datos de naturaleza cualitativa. Participaron 212 estudiantes de primer año de una universidad privada colombiana. Entre los resultados más importantes, se encuentra que los estudiantes usan múltiples dispositivos (fijos y móviles) y que leen con distintos propósitos en cada uno de ellos. La portabilidad de los dispositivos hace posible el acceso a la información en cualquier momento y lugar, lo que, sumado a la realización de distintas tareas de forma simultánea, contribuye al establecimiento difuso de límites entre las actividades académicas y las actividades de ocio. Se encontró también que los jóvenes consultan información en distintas modalidades de representación: textual, gráfica, audiovisual y multimedial, mostrando mayor preferencia por formatos multimodales. En la lectura, los estudiantes usan los dispositivos móviles principalmente como mecanismo de referencia y de búsqueda puntual de información. Se encuentran pocos usos de los dispositivos móviles mediados o fomentados por la institución educativa. Estos hallazgos evidencian características de la lectura digital ubicua que pueden y deben ser aprovechadas desde el contexto académico.

Palabras clave: dispositivos móviles, aprendizaje, universidad, lectura digital, multitarea, ubicuidad, multimodalidad.



Uso de dispositivos móviles en la lectura académica de ingresantes universitarios

1. Introducción

La lectura es ampliamente reconocida como una herramienta que favorece el aprendizaje y la comunicación en distintas disciplinas (Carlino, 2005). Las tecnologías han tenido un impacto en los modos de leer y de escribir en la sociedad actual, pues permiten un acercamiento distinto a la información y plantean situaciones comunicativas que difieren considerablemente de las del soporte impreso. En el soporte digital los sujetos se exponen a una cantidad casi ilimitada de información y de interlocutores, se encuentran con audiencias reales, pueden comunicar sus ideas de forma inmediata y con pocos filtros, y pueden leer y escribir desde cualquier lugar y en cualquier momento (Cassany, 2013). Chartier (1996) y Scolari (2004) plantean que no se puede desligar el contenido del continente, por tanto, un cambio en el soporte (impreso a pantalla, pantallas fijas a pantallas móviles) implica cambios en los modos de leer y de escribir.

A pesar de estas reconfiguraciones posibilitadas por las tecnologías, la orientación de la lectura en la universidad sigue haciendo énfasis en prácticas tradicionales impresas (Molina y Salazar, 2015; González, 2015), desatendiendo el soporte digital o dando por sentado que los estudiantes – considerados nativos digitales– ya tienen todas las competencias para enfrentarse a distintos soportes. Sin embargo, diversos estudios han evidenciado que la población juvenil no tiene una relación homogénea con las tecnologías de la información y de la comunicación (Sevillano, Quicios y González, 2016) y que el acercamiento de los jóvenes a lo digital no implica necesariamente el dominio de las prácticas letradas que requieren en el contexto académico (OCDE, 2011; Cassany, 2013).

Estos aspectos hacen que sea importante explorar y analizar las formas de leer de los jóvenes que ingresan a la educación superior, considerando además que esta es la población con mayor riesgo de deserción escolar. Los jóvenes acceden a la información desde distintos dispositivos, pero en los últimos años se ha evidenciado una preferencia por dispositivos móviles como el *Smart Phone*. Es por esto que esta investigación buscaba responder a los siguientes interrogantes: ¿cómo son las prácticas de lectura que los estudiantes universitarios de primer semestre llevan a cabo en sus dispositivos móviles?, es decir, ¿qué, cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué leen en estos dispositivos?, ¿cuáles son los límites entre las prácticas vernáculas y académicas en estos dispositivos? y ¿qué orientaciones ofrece la institución educativa al respecto?

2. Breve fundamentación

Los desarrollos tecnológicos han permitido, en las últimas décadas, una expansión y masificación en el acceso a la información producida por la humanidad. Este acceso y la rapidez con la que circula la información generan dinámicas distintas en la manera como los sujetos construyen y comunican el conocimiento, y también reconfiguran la manera como las personas participan

en los distintos contextos, entre ellos el educativo. Sin duda, uno de los factores que más ha aportado a estas transformaciones es la portabilidad o movilidad de los dispositivos.

Esta movilidad de distintos dispositivos -como el ordenador portátil, el celular inteligente, el lector electrónico, las tabletas, los reproductores de audio y video, las consolas de videojuegos manuales- facilita las posibilidades de comunicación y aprendizaje de las personas. Al respecto, la UNESCO (2012a) considera la educación a través de dispositivos móviles como una prioridad en las agendas educativas mundiales.

El aprendizaje móvil puede definirse como aquel aprendizaje que se da a través de dispositivos que "(...) son digitales y fáciles de transportar y que pueden facilitar toda clase de tareas, como la comunicación, el almacenamiento de datos, la grabación de vídeo y audio, el posicionamiento global, etc." (UNESCO, 2013, p.10). Aunque los aprendices de estas nuevas generaciones tienen relaciones plurales con la tecnología, la mayoría se caracteriza por hacer un uso intensivo de esta, por estar conectados frecuentemente a la red, por realizar diversas tareas de forma paralela y por generar contenidos, además de consumirlos (Sevillano, Vázquez y Ortega, 2013).

Sobre las oportunidades del aprendizaje móvil, la UNESCO (2012a; 2012b) plantea que puede ayudar a la población en general, pero principalmente a las poblaciones que han sido tradicionalmente excluidas, a tener un mayor acceso a la información. Sin embargo, para lograr estas oportunidades es preciso superar barreras económicas de acceso a los dispositivos e imaginarios sociales que los vinculan estrechamente con actividades de entretenimiento y de aislamiento social.

Una característica particular del aprendizaje móvil que ha llamado la atención de distintos investigadores y, de hecho, se ha planteado como un nuevo paradigma educativo es la ubicuidad. El aprendizaje ubicuo se refiere a aquel que es desarrollado en cualquier momento o lugar, a través de dispositivos móviles (Sevillano, 2015).

Este tipo de aprendizaje se caracteriza, de acuerdo con Burbules (2014), por no restringirse a una ubicación física particular, ya que puede llevarse a cabo en cualquier lugar. Tampoco se limita a un solo dispositivo, pues estos además de ser portables están interconectados, lo que permite el acceso a la información a través de distintos medios. La ubicuidad también trasciende el aspecto temporal, pues se pueden lograr los aprendizajes en cualquier momento y a distintos ritmos, lo que implica que el aprendizaje se puede dar permanentemente y no solo en contextos formales. En el aprendizaje ubicuo se desdibujan las fronteras entre ámbitos o esferas que tradicionalmente se han considerado separadas: trabajo y juego, aprendizaje y entretenimiento, consumo y producción de información, educación presencial y virtual, nociones de público y privado, etc. De igual forma, el aprendizaje ubicuo se relaciona con el establecimiento de redes y conexiones globalizadas, lo que hace a los sujetos 'ciudadanos del mundo'.

Todas estas características hacen del aprendizaje ubicuo a través de dispositivos móviles un campo interesante de investigación y un nuevo

paradigma educativo que implica la transformación de prácticas docentes y de políticas educativas que garanticen su funcionamiento (UNESCO, 2012a).

3. Algunos antecedentes investigativos

Se presentan, a continuación, algunos antecedentes investigativos sobre uso de dispositivos móviles con propósitos de aprendizaje, que tienen relaciones directas o indirectas con los procesos de lectura.

Navas (2013) realizó un estudio mixto en el que pretendía identificar cómo los estudiantes universitarios realizan un aprendizaje 'aumentado' (informal y ubicuo), utilizando nuevos medios digitales. Se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas a un grupo de estudiantes de ingeniería de una universidad española. Se encontró que la mayoría de los jóvenes aumenta su aprendizaje formal a través de dispositivos móviles, aprovechando la característica de ubicuidad. Estas prácticas son frecuentes y tienen lugar cuando preparan exámenes y elaboran trabajos escritos. Los jóvenes trabajan de forma colaborativa con compañeros y tienden a compartir documentos en distintos formatos (textuales, visuales, audiovisuales) de forma sincrónica y asincrónica. Los dispositivos permiten un aprovechamiento de espacios como el transporte público y otros escenarios distintos a la universidad o el hogar. Este uso flexible implica también que los dispositivos atienden a distintos propósitos y que hay límites más difusos entre las prácticas académicas y las informales.

En una investigación desarrollada por Sevillano, Vázquez y Ortega (2013) se buscaba identificar los usos, beneficios y dificultades de los dispositivos móviles y las competencias que requieren y desarrollan estos dispositivos en estudiantes de dos universidades españolas. La investigación se centró en dos dispositivos: los computadores portátiles y las tabletas. Se usó un diseño de investigación mixto con cuestionarios, etnografía multisituada y entrevista a profundidad. A partir de análisis estadísticos, de contenido y discursivos se encontró que ambos dispositivos son frecuentemente utilizados por los estudiantes, aunque hay un predominio del portátil. Estos dispositivos mejoran los indicadores de competencias genéricas, entre ellas las comunicativas, de aprendizaje autorregulado, cognitivas superiores, instrumentales en la Sociedad del Conocimiento e interpersonales. En el uso de las tabletas los estudiantes destacan su funcionalidad en comunicación, tratamiento de información, economía de tiempo, movilidad y ubicuidad. Por otra parte, el computador portátil es el más usado para tareas de gestión del aprendizaje y aplicaciones informáticas. De acuerdo con los autores, los docentes pueden reorientar sus estrategias para aprovechar estas características del aprendizaje ubicuo.

Pascual Sevillano (2013) presenta resultados de la información mencionada sobre dispositivos móviles en dos universidades españolas, pero se centra en el uso, beneficios, dificultades y competencias adquiridas mediante el uso del libro electrónico. Se encontró que solo el 11,5% de 461 participantes usan el ebook y que es más frecuente en la población entre 19 y 20 años. También se evidenció que la carrera es una variable influyente en el uso, pues es más frecuente en ciencias sociales y jurídicas que en carreras técnicas. Los



estudiantes consultan libros electrónicos en el transporte público, en clase y también en sus domicilios. Los dispositivos se usan como repositorios que almacenan varios libros. De esta manera, se identifican como beneficios su portabilidad, conexión y economía. Respecto a las dificultades, se encontraron diversos aspectos técnicos: el formato en que se presenta la información, los problemas que se pueden presentar con la batería del dispositivo y la sensibilidad de las pantallas. Entre las competencias necesarias para su uso están conocimientos básicos de informática y las competencias cognitivas relacionadas con el acceso, organización y aplicación de la información. Aunque hay varios problemas por resolver, el libro electrónico se plantea como una alternativa que potencia el acceso a la información.

La UNESCO (2015) llevó a cabo una investigación específica sobre cómo se lee en dispositivos móviles, particularmente en teléfonos convencionales e inteligentes. El estudio se desarrolló en siete países en vía de desarrollo (Etiopía, Ghana, India, Kenia, Nigeria, Pakistán y Zimbabue) y contó con 4000 participantes. Entre los resultados más importantes están que las personas aumentan sus hábitos de lectura cuando leen en dispositivos móviles, también mejora su motivación para leer e, incluso, involucran a otros sujetos, como en el caso de los adultos que leen libros a los niños desde sus celulares. La población que más lee son los jóvenes. Los hombres tienen más acceso a los teléfonos celulares, pero las mujeres están más motivadas a leer en estos dispositivos cuando los tienen. Concluyen que la lectura móvil es una vía prometedora para facilitar la lectura, aunque todavía hay barreras tecnológicas por superar y se deben establecer políticas educativas que incluyan los dispositivos móviles. El acceso a los libros no garantiza la lectura, pero la falta de acceso sí asegura que las personas no podrán leer.

Sevillano, Quicios y González (2016) analizaron los usos, lugares de utilización y funciones que otorgan estudiantes de cinco universidades públicas españolas al computador portátil. Se usó un diseño cuantitativo de investigación y se aplicó un cuestionario con respuesta en escala Likert a 451 participantes. El muestreo fue no aleatorio y por conglomerados. Se encontró que los estudiantes usan el portátil principalmente con propósitos académicos como elaborar trabajos, buscar información o intercambiar apuntes. También se usa con frecuencia para generar intercambios comunicativos a través de correos electrónicos y redes sociales. El uso del chat no es común, posiblemente porque esta función se atribuye más a los teléfonos móviles. El uso del ordenador es más frecuente en mujeres y en estudiantes de universidades no presenciales. Respecto al lugar de uso, se encontró que es más frecuente el domicilio particular, aunque algunos estudiantes de menor edad lo usan en las bibliotecas de las universidades. A diferencia de otros dispositivos, el computador portátil no parece ser usado en distintos espacios. Las funciones otorgadas son variables, pero en los más alumnos más jóvenes se identifican frecuentemente la función lúdica e instrumental. La investigación evidencia que la relación que los estudiantes universitarios establecen con las TIC es plural y, por tanto, no se puede considerar como una población homogénea en el desarrollo de competencias.



4. Metodología

La investigación se inscribió en un enfoque mixto, basado tanto en la observación y descripción de los fenómenos en su contexto natural, como en su cuantificación. El diseño fue no experimental, ya que se llevó a cabo sin la manipulación deliberada de variables. Específicamente, se utilizó un diseño no experimental de tipo transeccional o transversal, pues se buscaba caracterizar los usos de los dispositivos móviles en la lectura de estudiantes universitarios en un periodo o momento específico (McMillan & Schumacher, 2005).

Participaron 212 estudiantes de primer semestre de distintas carreras de la Facultad de Ingeniería de una universidad privada colombiana, que cursaban una asignatura introductoria de lectura y escritura.

Los instrumentos de recolección de información fueron:

- Cuestionario en línea. Este instrumento, que incluyó 30 preguntas, indagó por los dispositivos que usan los estudiantes, sus propósitos de lectura, los tipos de textos que leen, las estrategias que usan, las dificultades que encuentran y las orientaciones que reciben por parte de la universidad. Este instrumento fue validado a través del juicio de ocho expertos y de un pilotaje con diez sujetos pertenecientes al universo poblacional, quienes evaluaron el instrumento a partir de cuatro indicadores: coherencia con los objetivos de la investigación, coherencia interna, claridad y ajuste de las preguntas a la audiencia y extensión del cuestionario.
- Análisis documental de diarios. En la asignatura se solicitó a los estudiantes que registraran en un diario toda la información relacionada con sus prácticas de lectura en los distintos cursos y actividades de la universidad. Al final del semestre se eligieron 20 diarios al azar y se identificó en ellos información relacionada con la lectura digital en dispositivos móviles (en los resultados, las citas retomadas de los diarios se identifican con la letra D, con numeración del 1 al 20).
- Grupos de discusión. Se hicieron dos grupos de discusión (uno con ocho y otro con nueve participantes), con el propósito de aclarar o profundizar en la información recolectada con los otros instrumentos. Para el desarrollo de los grupos de discusión, se asumió el planteamiento de Ibáñez (1986), quien entiende este grupo como un mecanismo de producción de discursos que son organizados, guiados y estructurados por un investigador que indaga sobre un fenómeno social específico (en los resultados, las citas retomadas de los grupos de discusión se identifican con las letras GE, con numeración del 1 al 19).

Respecto al análisis, se utilizaron técnicas de estadística descriptiva para el manejo de datos del cuestionario. Para la información recolectada a partir de los diarios y de los grupos de discusión, se usó la técnica de análisis de contenido (Bardín, 1996), con apoyo del Atlas.Ti 7.0.



5. Resultados

Los 212 participantes era estudiantes de primer semestre de distintas carreras de una facultad de Ingeniería de una universidad privada colombiana. 72% de los participantes fueron hombres y el 28% mujeres. La edad promedio fue 17,6, en un rango entre 16 y 19 años. La mayoría de los encuestados pertenecía a un estrato socioeconómico medio.

A continuación se presentan categorías de análisis que agrupan información proveniente de la aplicación de los distintos instrumentos:

5.1 Dispositivos que usan

Esta categoría da cuenta de las pantallas que usan los estudiantes, exceptuando el televisor. De acuerdo con los datos del cuestionario, todos los participantes tienen al menos un dispositivo para su uso personal y la mayoría cuenta con dos o más.

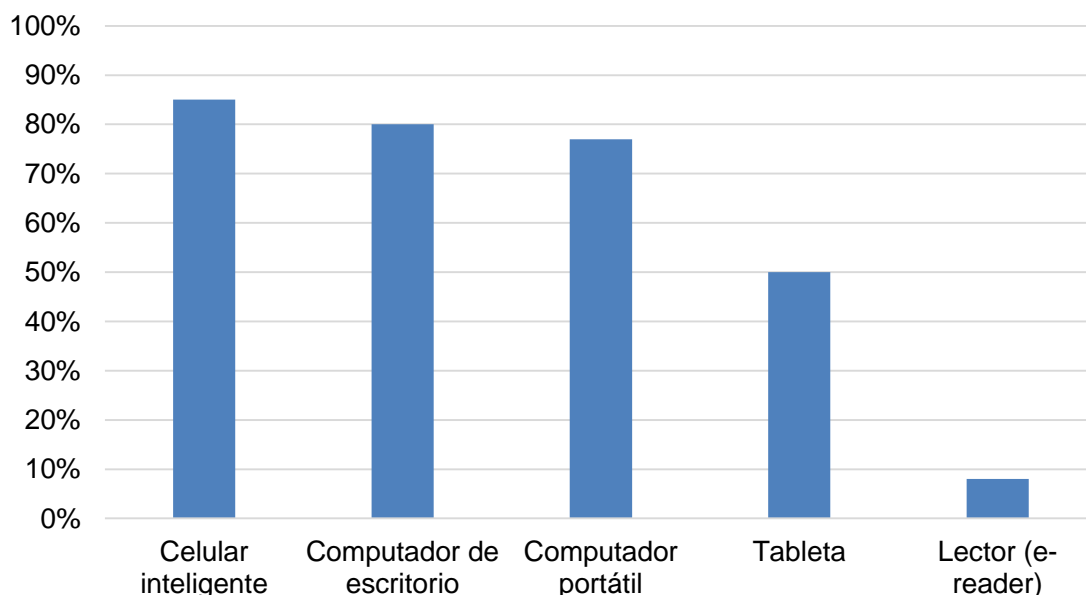


Gráfico 1: *Dispositivos que usan*. Elaboración propia.

Como se evidencia en el gráfico 1, los tres dispositivos más usados son el teléfono inteligente, el computador de escritorio y el computador portátil. Dos de los tres dispositivos más usados son móviles. El 50% de los participantes usa tres dispositivos móviles: celular inteligente, computador portátil y tableta.

Los estudiantes indicaron tener conexión a internet en sus dispositivos, ya sea a través de redes privadas (81%), redes públicas (100%), plan de datos de internet (55%) o internet móvil (9%). Las posibilidades de acceso a dispositivos tecnológicos y a internet de este grupo poblacional son altas y pueden relacionarse con las condiciones de los encuestados, que pertenecen, en general, a estrato socioeconómico medio y alto.

5.2 Tipos de lectura

Todos los estudiantes encuestados indicaron que leen en pantallas y en distintos dispositivos. Sin embargo, el acceso a una u otra pantalla depende del tipo de lectura que realicen y del propósito. En el gráfico 2 se observa que los tipos de lectura más frecuente son la social-recreativa y la informativa; aparece con menor frecuencia la académica y en menor proporción la literaria.

En una pregunta adicional, los estudiantes dieron cuenta de los dispositivos que usan dependiendo de cada lectura, encontrando que en la informativa usan predominantemente el celular (76%), el computador de escritorio (56%) y las tabletas (31%); en la lectura académica usan el computador de escritorio (86%) y el computador portátil (79%); en la lectura social-recreativa usan el celular (81%), el computador de escritorio (56%) y las tabletas (31%); mientras que en la lectura literaria usan predominantemente la tableta (26%), aunque este último es un tipo de lectura poco frecuente en el grupo encuestado.

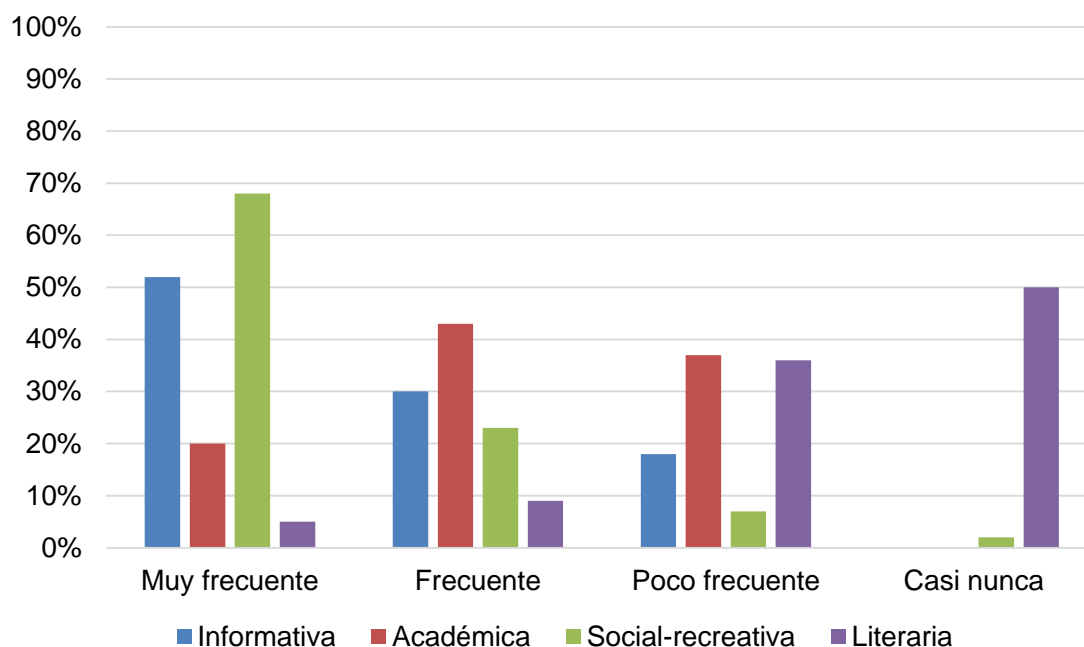


Gráfico 2: *Tipos de lectura*. Elaboración propia.

5.3 Soporte de lectura

En esta categoría se indagó tanto por el soporte en el que los estudiantes leen como por el soporte que prefieren cuando tiene propósitos académicos. Aunque la investigación se centró en los dispositivos móviles, algunas preguntabas indagaban también por el soporte impreso, para poder establecer comparaciones entre estos.

En cuanto a las prácticas cotidianas, los estudiantes indican que leen tanto en papel como en pantalla (79%), pero cuando se les pregunta por sus preferencias, se orientan a la lectura en soportes impresos (gráfico 3). No obstante, la preferencia de soporte está condicionada por distintos factores.

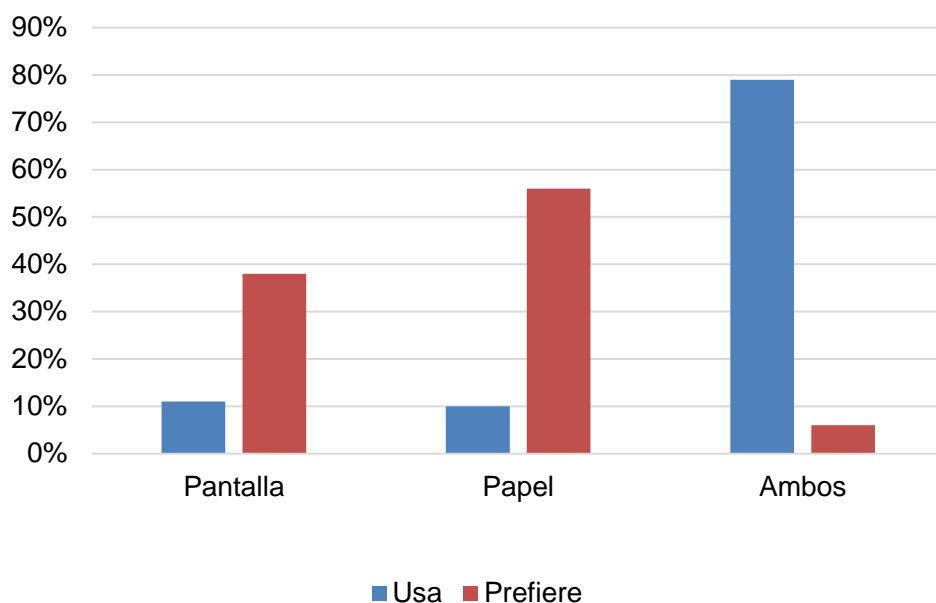


Gráfico 3: Soportes de lectura. Elaboración propia.

En los grupos de discusión y en los diarios revisados se evidencia que si el texto es extenso se prefiere hacer la lectura papel, aunque en algunos casos se prefiere leer en dispositivos móviles para evitar los gastos de impresión. La preferencia por lo digital está condicionada por distintos factores, entre ellos la búsqueda rápida de información, la extensión del texto, la posibilidad de realizar otras actividades mientras se lee y la posibilidad de encontrar información en modalidades distintas a la verbal. Se lee también en formato digital si el tipo de tarea implica conocer de manera general la información y si se cuenta con poco tiempo.

GE8: “Me gusta leer en el computador porque puedo responder el correo y hasta escuchar música. Sé que dicen que no es bueno, pero a mí me rinde más”.

GE2: “Si es para buscar algo, me parece más rápido en internet. Ya si es un libro o algo así gordito, es mejor imprimirlo o buscarlo en la biblioteca, porque cansa mucho leer en el computador... En la pantalla es más fácil entender por una razón: casi siempre hay imágenes o videos, cosas que un libro no tiene tan marcadas. Además, en la pantalla es como más corto”.

5.4 Lugares en los que leen

Se indagó por los espacios físicos en los que los estudiantes leen haciendo uso de sus dispositivos móviles. Como se identifica en el gráfico 4, los estudiantes leen en distintos lugares; varios de estos se relacionan con el contexto académico, pero otros no, aspecto que podría contribuir con el establecimiento difuso de límites entre las prácticas académicas y las prácticas de ocio y recreación de los estudiantes.

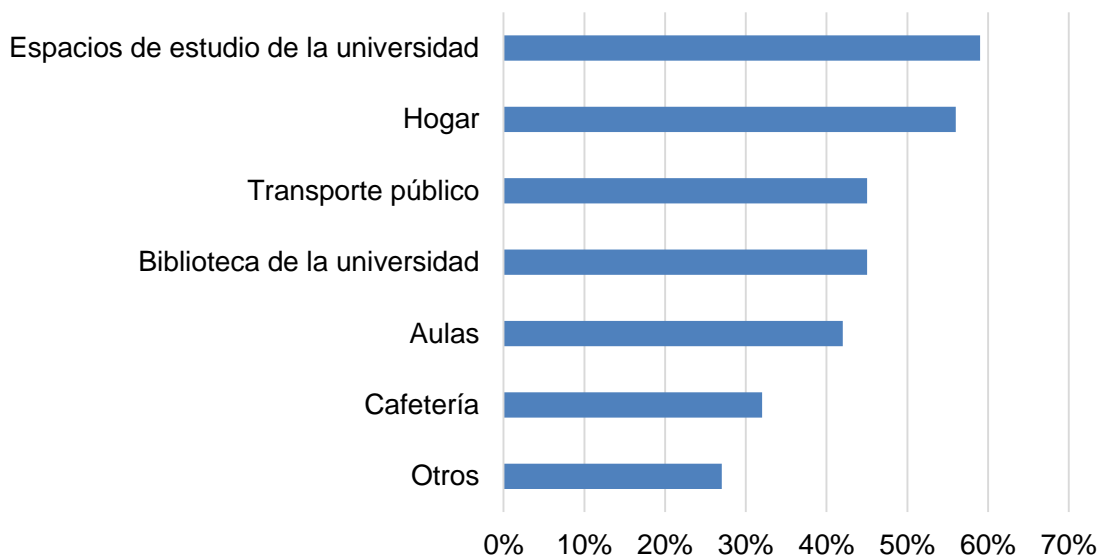


Gráfico 4: *Lugares de lectura*. Elaboración propia.

En el grupo de discusión y en los diarios se identifican varias menciones a la posibilidad de leer en espacios diversos, a modo de ejemplo se presentan estas citas:

GE7: A veces se me mezcla todo. Atiendo muchas cosas de la universidad cuando estoy por fuera, por ejemplo en mi casa, en el bus, en un café con mis amigos; y también a veces atiendo cosas de mi vida personal cuando estoy en clase.

GE10: Busco en el iPhone cuando estoy de afán y necesito algo, leo en el MÍO (transporte masivo), aprovecho mi tiempo.

D5: No se necesita ir a la biblioteca cuando Google lo tiene todo y se puede buscar en cualquier momento.

5.5 Fuentes que consultan

Esta categoría indagó por las tipologías textuales consultadas con más frecuencia por los estudiantes en sus dispositivos móviles.

Como puede esperarse en el soporte digital, la mayoría de estudiantes consulta páginas web y blogs cuando tienen propósitos académicos. Es entendible que aparezcan pocos libros y manuales en la lectura digital, ya que la extensión del texto es uno de los factores que influye en la elección del soporte impreso. Las pantallas son más un mecanismo de referencia para los estudiantes, es decir, suelen usarse para encontrar información muy específica, pero no para profundizar en los textos (Noorhidawati y Gibb, 2008; Argüello, 2012). Respecto a los otros documentos que suelen consultar los estudiantes (resúmenes, otros trabajos, diapositivas), se observa que son, predominantemente, fuentes secundarias. Estas pueden constituir un riesgo cuando no se toman como un apoyo para comprender la información, sino que son el reemplazo de las

fuentes primarias, lo cual podría deberse, en cierta medida, a las demandas de los profesores, quienes suelen pedir síntesis de las lecturas.

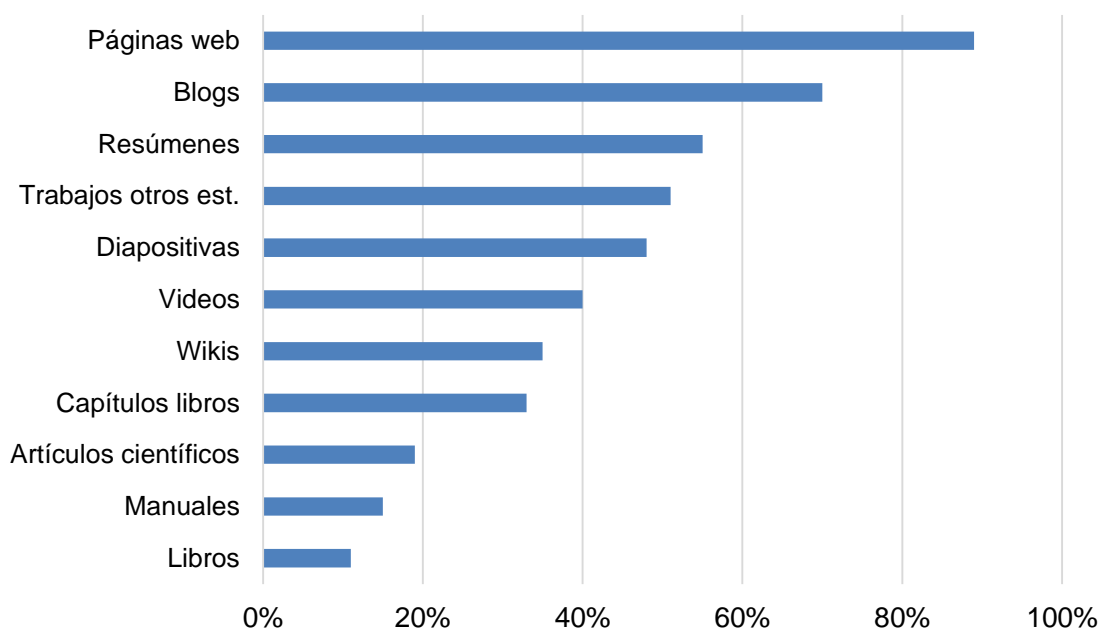


Gráfico 5: Fuentes que consultan. Elaboración propia.

Otra característica que se destaca de la consulta de fuentes en los dispositivos móviles es la preferencia por formatos multimodales e hipertextuales. Los estudiantes perciben estos formatos como más entretenidos y más fáciles de comprender que los textuales en ciertas tareas:

GE5: Entiendo mejor si hay ya hechas unas diapositivas sobre el tema, es más rápido y casi siempre es más fácil. Soy más visual, me gustan los videos y los gráficos, el texto largo me aburre.

D9: Manejar Python en la clase es muy complicado, el profesor explica muy rápido. Es más sencillo si se miran los manuales en Internet y si se siguen los videotutoriales. Está paso por paso cómo usarlo.

5.6 Estrategias que usan para leer en dispositivos móviles

Los estudiantes indican que suelen hacer exploraciones generales de información o leer partes específicas de los textos en sus dispositivos móviles. No suelen leer el texto completo, releerlo o leerlo en profundidad (Gráfico 6). Si el texto lo permite, los alumnos exploran algunos vínculos y consultan otras fuentes de información. Cuando se les pregunta acerca de estas otras fuentes, indican que suelen ser las planteadas por el mismo texto que leen (hipervínculos) o fuentes que están acostumbrados a consultar:

GE9: Wikipedia, por ejemplo, siempre tiene enlaces para ampliar información, son las referencias y uno puede ampliar, entonces se va a revisar esos datos.

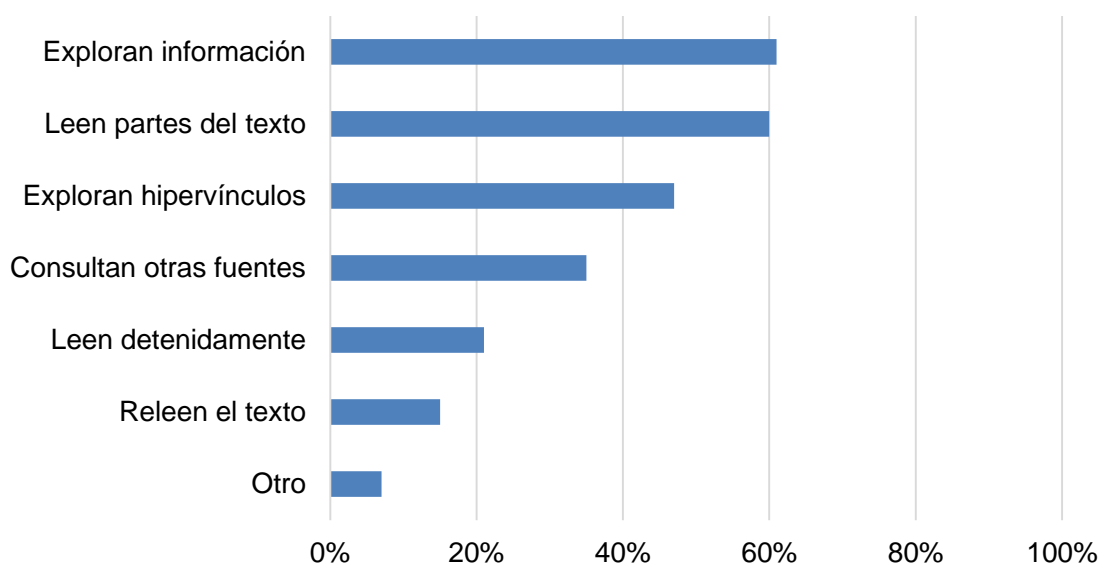


Gráfico 6: *Estrategias de lectura*. Elaboración propia.

Algunos aspectos que pueden influir el uso de estrategias de lectura en dispositivos móviles son la fatiga visual y la posibilidad de acceder a otras fuentes, que llevan a que los estudiantes hagan escaneos generales y salten de una información a otra (Cassany, 2013; Morduchowicz, 2013).

D7: No hay que leer todo, porque en Google inclusive puedes llegar exactamente a lo que estás buscando. Yo entro a la página, doy CTRL+F y en buscar pongo la palabra o frase y así puedo revisar solo lo que me interesa.

De igual forma, en las pantallas móviles se suele dar el tipo de lectura que Cavallo y Chartier (1997) denominaron como 'extensiva', en la que se accede a la información de forma segmentada y discontinua, atendiendo más al fragmento que a la totalidad. Este tipo de lectura se opone a la tradicional lectura intensiva, propia de momentos históricos en los que los lectores se sumergían en los libros en formato impreso. Más allá de evaluar los efectos negativos de la lectura extensiva, es importante reconocerla como una práctica cotidiana de los jóvenes, lo que plantea importantes retos para el contexto educativo.

5.7 Actividades paralelas (multitarea)

Esta categoría indagó por actividades que se llevan a cabo de forma simultánea a la lectura. El 79% de los encuestados afirmó llevar a cabo otras actividades mientras lee en sus dispositivos móviles.

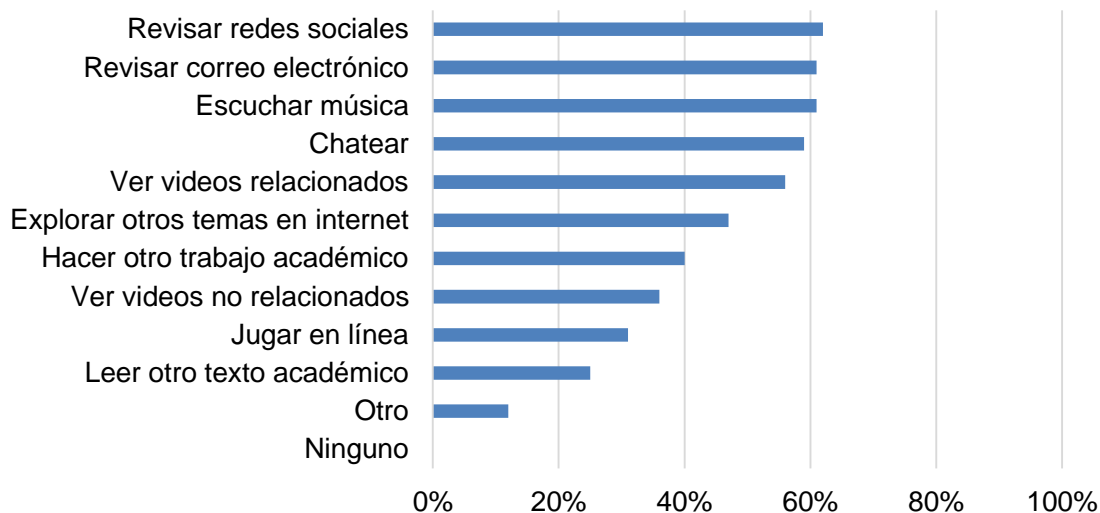


Gráfico 7: Actividades paralelas a la lectura. Elaboración propia.

Como se muestra en el gráfico 7, las actividades realizadas por los estudiantes cuando leen en sus dispositivos móviles son muy variadas. Las de mayor frecuencia (redes sociales, música, correo y chat) no tienen necesariamente una relación directa con la lectura, aunque algunos estudiantes afirman que por estos medios pueden establecer algún contacto con compañeros para resolver alguna duda o realizar un trabajo. Aparecen, con menor frecuencia, actividades que se relacionan directamente con propósitos académicos (ver videos sobre el tema, hacer otro trabajo académico).

GE12: El chat sí lo uso, pues el de Facebook, pero no siempre es por «vagancia», allí uno le habla a algún compañero para preguntarle las dudas o saber bien qué hay que hacer o hacer otro trabajo, etcétera.

En otra pregunta, se encontró que casi la mitad de los estudiantes reconoce que la multitarea disminuye la eficiencia en la lectura, pues implica una mayor inversión de tiempo, pero pocos consideran que afecta negativamente la comprensión de los textos. De hecho, la mayoría afirma que ha desarrollado las competencias para realizar varias tareas de forma simultánea cuando están en pantallas.

La multitarea también está condicionada por el tipo de actividad. Hay multitarea si el texto es muy sencillo (57%) o si no es interesante para los estudiantes (52%). Al respecto, Morduchowicz (2013) plantea que no se sabe con seguridad si el procesamiento en paralelo o multitarea tiene implicaciones negativas en los procesos de aprendizaje. Es posible que los jóvenes de esta generación incorporen estas prácticas y que sean el reflejo de las características de la sociedad del conocimiento: rápida, dispersa, convergente. Lo que sí es claro es que la mayoría de los jóvenes lo considera como algo 'natural' y que en esta práctica se desdibujan los límites entre las actividades recreativas y las académicas.

5.8 Orientaciones y acompañamientos institucionales

Esta categoría indagó por las orientaciones que reciben los estudiantes respecto a la lectura digital y, en general, respecto al uso de dispositivos



móviles para el aprendizaje. Se encontró que los estudiantes reciben poco apoyo de los profesores, aunque en las asignaturas introductorias de lectura y de escritura suelen darse algunas indicaciones.

Los estudiantes indican que los dispositivos móviles no suelen ser utilizados en clase y que, en la mayoría de los cursos, su uso está prohibido, por considerarlos elementos distractores.

GE14: En muchos salones hay un letrero que muestra la prohibición del celular y eso se extiende a la Tablet. Cuando uno saca su computador portátil para tomar apuntes o buscar algo, los profesores creen que se está en redes sociales y llaman la atención. Creo que no está bien visto usarlos en la universidad.

Aunque en la institución se promueve el uso de la aplicación del entorno virtual Blackboard, se evidencia que los estudiantes la usan principalmente para identificar anuncios y notificaciones y no tanto para llevar a cabo procesos de aprendizaje:

GE12: [...] Uno es la app de Blackboard para el celular, muchos la tenemos pero no tanto para leer o hacer los trabajos allí sino para ver las notificaciones de si suben notas o si mandan algo importante. La otra son recomendaciones que a veces hacen los profes sobre canales de Youtube o apps para mejorar ortografía o cosas así, pero son pocos.

6. Conclusiones

A partir de los resultados, se puede identificar que la lectura digital de los participantes de la investigación se caracteriza por ser multidispositivo, multimodal, multitarea y ubicua. Multidispositivo en tanto que los estudiantes cuentan con dispositivos y los usan para acceder a la información y, además, la mayoría de estos dispositivos son móviles (teléfono inteligente, computador portátil y tableta). Multimodal, en la medida en que los jóvenes acceden a contenidos en distintos formatos de representación de información y evidencian preferencias por formatos hipertextuales y multimediales: consultan páginas web, blogs, videos y diapositivas. Consideran que la información en formatos distintos a los textuales es más fácil de entender y permiten búsquedas más puntuales. Multitarea, puesto que la mayoría lleva a cabo distintas actividades de forma simultánea. Finalmente, la lectura digital se caracteriza por ser ubicua, puesto que se da en cualquier lugar, en cualquier momento, en cualquier dispositivo y con distintos propósitos, aspectos que aportan a una menor delimitación entre los contextos académico y vernáculo.

Se identificó también que desde la institución educativa se promueven muy pocas prácticas de aprendizaje ubicuo. Una de las pocas iniciativas se relaciona con el uso de una aplicación móvil para hacer seguimiento a las actividades del entorno virtual de aprendizaje que se usa en la universidad (Blackboard). En general, los estudiantes perciben poca disposición de los profesores hacia el uso de dispositivos móviles con propósitos de aprendizaje. Estos resultados evidencian la necesidad de explorar elementos didácticos que permitan potenciar las prácticas de lectura digital en dispositivos móviles y, en general, del aprendizaje móvil de los estudiantes en la universidad.

7. Referencias bibliográficas

- Argüello, L. (2012). Migraciones digitales de lectura y escritura en estudiantes universitarios. *RUSC: Universities and Knowledge Society Journal*, 9(1), 5-21.
- Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Burbules, N. (2014). Los significados de “aprendizaje ubicuo”. *Revista de políticas educativas/Archivos analíticos de políticas educativas*, 22(104), 1-10.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D. (2013). *En línea: Leer y escribir en la red*. España: Anagrama.
- Chartier, R. (1996). Del código a la pantalla: trayectorias de lo escrito. *Revista Quimera*, (150), 43-49.
- González, B. (2015). Programas y estrategias guiados por la Alfabetización Académica. En B. González, A. Salazar y L. Peña (Eds.). *Formación inicial en lectura y escritura en la universidad* (pp. 177-236). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Navas, N. (2013). El Aprendizaje ‘Aumentado’ de los estudiantes universitarios con los ‘Nuevos Medios’ Digitales (trabajo de fin de máster). España: Facultad de Educación, Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED.
- McMillan, J. & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. 5ª edición. Madrid: Pearson.
- Molina, J. y Salazar, A. (2015). Lectura de textos impresos en formato digital: primeras aproximaciones de los docentes a la cultura digital en la universidad. *Zona Próxima*, (22), 226-235. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85339658016>.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes de siglo XXI: los consumos culturales en un mundo de pantallas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Noorhidawati, A. & Gibb, F. (2008). How Students Use E-books-Reading or Referring? *Malaysian Journal of Library & Information Science*, 13(2), 1-14.
- OCDE (2011). *Resultados del informe PISA 2009: Estudiantes en Internet. Tecnologías y rendimientos digitales*. VOL VI. España: Santillana.
- Pascual Sevillano, M. (2013). La universidad ante las posibilidades de los dispositivos móviles en el aprendizaje ubicuo. *Historia y Comunicación Social*, 18(esp.), 461-468. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44255
- Sevillano, M.L. (2015). El contexto socioeducativo de la ubicuidad y la movilidad. En E. Vázquez y M.L. Sevillano (Eds.). *Dispositivos digitales móviles en educación* (pp. 17-38). Madrid, España: Narcea.
- Sevillano, M.L., Quicios, M.P. y González, J.L. (2016). Posibilidades ubicuas del ordenador portátil: percepción de estudiantes universitarios españoles. *Revista Comunicar*, XXIV (46), 87-95. DOI <http://dx.doi.org/10.3916/C47-2016-09>
- Sevillano, M.L., Vázquez, E. y Ortega, I. (2013). Herramientas virtuales ubicuas y móviles en la innovación formativa. Tabletas y ordenadores portátiles.



- TEXTOS. Revista Internacional de Aprendizaje y Cibersociedad*, 17(2), 70-88. Recuperado de: <http://aprendizaje-cibersociedad.com>
- Scolari, C. (2004). *Hacer clic: Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*. Barcelona: Gedisa.
- UNESCO (2012a). *Activando en aprendizaje móvil: temas globales*. Serie de documentos de trabajo de la UNESCO sobre aprendizaje móvil: Políticas. Recuperado: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002164/216451s.pdf>
- UNESCO (2012b). *Aprendizaje móvil para docentes: temas globales*. Serie de documentos de trabajo de la UNESCO sobre aprendizaje móvil: Docentes. Recuperado: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002164/216452s.pdf>
- UNESCO (2013). *Aprendizaje móvil y políticas: cuestiones clave*. Serie de documentos de trabajo de la UNESCO sobre aprendizaje móvil. Recuperado: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002176/217638s.pdf>
- UNESCO (2015). *La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo*. Oficina de UNESCO en México. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002338/233828s.pdf>

Breve currículum

Karen Shirley López-Gil

Actualmente adelanta estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Nacional de Educación a Distancia -UNED (España), es máster en innovación e investigación en educación de la UNED (España), magíster en lingüística y español, psicóloga y fonoaudióloga egresada de la Universidad del Valle (Colombia).

Es docente e investigadora del Departamento de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, seccional Cali (Colombia). Dirige actualmente el Centro de Escritura Javeriano y coordina el Plan de Desarrollo de Competencias en Lectura, Escritura y Oralidad de la institución. Coordina la línea de investigación 'Estudios del Lenguaje' del grupo Procesos, Medios y Tecnologías de la Comunicación. Se desempeña también como correctora de estilo.

Ha publicado diversos capítulos de libro en editoriales colombianas, así como artículos científicos en revistas nacionales (Revista Lenguaje, Revista Grafía) e internacionales (Revista Bid de España, Enseñanza & Teaching de España, Revista Electrónica de Investigación Educativa de México, entre otras). Ha participado en eventos científicos organizados por la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escrita, la Red para la Transformación Docente en Lenguaje, la Red de Lectura y Escritura en Educación Superior, etc.